Donde Crecen los Mirtos

PASCUAL MARTÍNEZ + VINCENT SÁEZ

MURCIA 2020

Donde Crecen los Mirtos

PASCUAL MARTÍNEZ + VINCENT SÁEZ

MUSEO DE LA CIUDAD
AYUNTAMIENTO DE MURCIA

MURCIA / NOVIEMBRE 2020 / FEBRERO 2021

Nom. Myrtus
communis
Nom. vul.
Mirto

La crisis sanitaria que estamos viviendo supone un duro golpe para la actividad económica de todos los sectores productivos, siendo el sector cultural uno de los más afectados. Para no perder el empuje del talento murciano en todo tipo de creación y producción cultural, el Ayuntamiento de Murcia presentó en el mes de mayo pasado el proyecto Reactivos Culturales, una iniciativa que apuesta por la cultura como sector generador de creatividad, innovación, riqueza y cohesión social. Este proyecto además, se incardina plenamente en los objetivos del Plan Estratégico en el cual se definen las políticas culturales locales a partir de consideraciones relativas al patrimonio, la diversidad y la creatividad, entablando un diálogo entre tradición y modernidad.

La convocatoria de Reactivos Culturales se ha presentado con varias líneas temáticas. A la Línea 1: Murcia Medieval y Tres Culturas pertenece el proyecto que presentamos y que se muestra en la exposición y el catálogo que la acompaña.

Donde crecen los Mirtos es un proyecto dinámico. Según explican sus autores, Vincent Sáez y Pascual Martínez, se trata de una expedición a los jardines de la ciudad de Murcia para investigar y registrar documentalmente esos lugares donde viven, nacen y se identifican las diferentes tipologías de plantas que componen estos espacios. Recurro a la mención literal de sus palabras para expresar la conexión entre esta creación y la historia de la Murcia medieval: "*Donde crecen los mirtos* es un trabajo que aborda el significado del jardín al Oeste del Edén, como punto de referencia en común a las tres culturas que han dejado su huella en la ciudad de Murcia "

El lugar elegido para presentar este proyecto es el Museo de la Ciudad, por su relación evidente con la historia y por la muy estrecha identificación del edificio que contiene el museo con el jardín hispano- musulmán que lo rodea. Este proyecto ha implicado en su desarrollo a los creadores, técnicos de cultura, diseñadores, instituciones como el IES Saavedra Fajardo y el Museo José Loustau de la Universidad de Murcia, otras administraciones y profesionales del montaje de exposiciones e industrias gráficas. Satisfecho con la sensación de objetivo cumplido, quiero agradecer a todos ellos su trabajo.

José Francisco Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

Donde Crecen los Mirtos

¡Oh maravilla! Un jardín entre las llamas, Mi corazón acepta todas las creencias: Prado es para las gacelas y convento para el monje, templo para ídolos, Kaaba de peregrinos, tablas de Torá y libro del Corán. Profeso la religión del amor doquiera cabalguen sus monturas, pues el amor es mi única religión y mi fe."

Ibn Arabi (Murcia 1164-Damasco 1240)

El jardín ocupaba un lugar privilegiado en la casa durante la antigüedad. Era un espacio para el descanso, la armonía y el conocimiento: paraíso religioso, profano, lugar frecuente y exuberante, donde además se reproducían el orden cósmico, la geometría y las matemáticas. Por muy cotidiano que fuera, todo estaba pensado en su diseño de manera equilibrada; los elementos vegetales, la arquitectura y el agua se mezclaban para fundir arte y naturaleza en ese lugar privilegiado donde aprender la contemplación de Dios. Musulmanes, judíos y cristianos utilizaron el jardín como reflejo de la cosmovisión de su cultura, y como una metáfora del alma propia como «jardín interior», y en su búsqueda de una relación comparativa con el Jardín del Edén. Este es uno de los muchos elementos comunes a estas tres religiones, que aparece en el Corán musulmán, en el Tanak judío, y en la Biblia cristiana.

Con los siglos, la posición iconográfica del jardín fue creciendo. Se desarrollaron en mayor profundidad la botánica, el estudio de las especies naturales, y su representación. El jardín y el interés por la representación de la naturaleza llegarían a ser ejes fundamentales del desarrollo humanista, especialmente tras el estímulo que supuso el descubrimiento de América. Los dibujos de Leonardo Da Vinci sobre flores trazados a la manera científica, el *Herbarium vivae icones* –que incluía ilustraciones botánicas y científicas–, y el *Flora sive florum cultura*, del jesuíta Giovanni Battista Ferrari –cuatro libros dedicados al cultivo, mantenimiento y conservación de las especies naturales–, inauguraron una nueva comprensión del jardín en paralelo a la necesidad de detallar unas ilustraciones más exactas y científicas como apoyo fundamental para los botánicos que, debido al ritmo de avance de la ciencia y a ese mayor interés por la botánica, beneficiaron el impulso en la creación de jardines a lo largo del siglo XVI, ya fuera con intereses botánicos, farmacéuticos o bien profesionales y artísticos.

Será a partir del Renacimiento cuando el jardín se concibe tal y como lo entendemos hoy en día. Se convertirá en una fuente de placer para

artistas y pensadores, cobrando gran importancia la fitología, las plantas ornamentales, y la recuperación de aquella significación humanística. Esto configura el jardín contemporáneo como la esencia de adaptar un terreno para satisfacer nuestras propias necesidades materiales y estéticas.

El primer jardín público de España se creaba a mediados del siglo XIX en la ciudad de Murcia. Una antigua alameda cuyos orígenes se pierden en el siglo XVIII era ampliada con la plantación de nuevos árboles en 1786, siguiendo las líneas urbanísticas del período ilustrado, y destacando así una de las principales vías de acceso y salida en la ciudad. El que hoy en día es el Jardín de Floridablanca, fue remodelado en 1849, y llegó a albergar en abril de 1900 la *Exposición Agrícola, Industrial y Minera*, incluyéndose así Murcia en la lista de ciudades del mundo que habían celebrado una exposición universal, junto a París, Londres, Barcelona, Chicago, Sant Louis, y San Francisco. El espacio quedaría abandonado posteriormente y sería recuperado en 1914 por la *Asociación de Amigos del Árbol de Murcia*, una agrupación creada con la pretensión de proteger y embellecer los jardines de Floridablanca y los de otros parques de la ciudad.

A mediados del siglo XIX se creaba también el primer *Jardín Botánico de Murcia*. Fundado a instancias de la *Cátedra de Agricultura del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Murcia* (actualmente *IES Alfonso X El Sabio*), era un recinto ubicado en los terrenos del antiguo huerto del convento de San Francisco. El J*ardín Botánico del Malecón* fue un referente para la educación botánica del país, y es de los pocos jardines de los institutos históricos españoles que han sobrevivido hasta nuestros días. Los *Amigos del Jardín Botánico de Murcia* iniciaron en 2012 un proyecto para reivindicar y proteger el legado de este espacio, cuya historia a lo largo de estos casi dos siglos de existencia ha sido bastante convulsa. Hoy en día llega a albergar más de 130 especies de todos los continentes: eucalipto, jacaranda, árbol botella, falso pimentero, alerce africano, tipuana, mimosa plateada, laurel, árbol del coral, palmito, olivo, baladre, ficus ...

Vista de la huerta de Murcia con varios edificios. 1937-39.
A.G.R.M. Fondo fotográfico Cristóbal Belda. FOT_NEG, 036/037

Aquel primer *Jardín Botánico de Murcia* había surgido tomando como modelo el Real Jardín Botánico de Madrid, con el objetivo de estudiar, conservar y divulgar la diversidad vegetal viva. Pero también existía un interés en la representación fiel de las plantas que introdujo un nuevo concepto en la literatura y el arte. Aquellos manuscritos ilustrados dieron paso a la cons-

Vista del jardín de Floridablanca de Murcia. 1915.
A.G.R.M. Fondo fotográfico Fototipia Thomas. FOT_NEG,055/004

trucción de herbarios: colecciones de plantas o partes de plantas muertas, secadas e identificadas, conservadas indefinidamente, y que constituyen una importante fuente de información.

Fue precisamente un herbario de especímenes botánicos el primer libro fotográfico de la historia, creado en 1843 por la botánica Anna Atkins, en los albores del creativo ambiente científico de la Inglaterra victoriana. Mediante un uso innovador de la tecnología de su época, puso de manifiesto el potencial de la fotografía como herramienta científica. Atkins había ido recolectando durante años una amplia colección de algas que colocó directamente sobre un papel sensibilizado con sales de hierro. Expuestas a la luz durante unos quince minutos, y luego lavadas con agua, las partes no cubiertas del papel se tornaban de un intenso azul prusia. La edición completa de su libro titulado *British Algae: Cyanotype Impressions* recoge unas cuatrocientas de estas fotografías, cuyo propósito principal era el de ser útiles para la ciencia como ilustración científica. Pero pronto se daría cuenta del poder que tenían esas imágenes para conectar a la gente, y que ese nuevo medio creativo podía tener también importancia práctica para disciplinas no artísticas. En esta obra de Atkins se mezclan el rigor científico y el arte, donde una cuidada y etérea estética se combina con la estudiada composición, evidenciando su gran pasión por la naturaleza, la ciencia y el dibujo.

El borde de la hoja. Diapositiva para proyección botánica.
Colección botánica IES Saavedra Fajardo.

Como el trabajo de Anna Atkins, la historia del arte está plagada de obras que trascienden la admiración y el amor de sus autores por la naturaleza y los jardines. Pero el jardín no dejará de ser un lugar plagado de líneas rectas y perspectivas que parten de un centro donde se sitúa al hombre para integrarlo en la naturaleza, acompañado de ondulaciones en el terreno, ríos, lagos y bosquetes de aspecto natural, conformando un espacio ideal. Ya que la transformación del mismo no se queda solo en una apariencia de lo que podemos ver y sentir como visitantes, sino en la tierra donde crece y se doma hasta volverse dócil y placentera de trabajar, ya que un jardín bien cuidado, es un jardín obediente.

Al fin y al cabo, todos utilizamos el arte como un intento de explicar y explicarnos lo que sentimos

ante la creación, y el jardín viene a ser lo mismo, porque es un arte que trata de plasmar un ideal del mundo, creándolo con los mismos materiales de que se compone ese mundo: tierra, agua, plantas, aromas, sol y sombra.

Como autores, el interés por la naturaleza se ha convertido en el eje principal de nuestro trabajo, y esa pasión se ha traducido en una conducta. A veces, incluso extraña, porque vamos observando y recolectando todo tipo de plantas en nuestro camino de manera compulsiva. Resulta curioso ver como recolectamos plantas y fotografías casi a partes iguales, con la diferencia de que hace años las fotografías eran más impulsivas y ahora son más reflexivas.

Este interés comenzó como un juego que nos llevó recorrer miles de kilómetros en la Europa Oriental para entender y descubrir la belleza que encierra la naturaleza hasta límites profundos de emoción y sensaciones, que van desde el olor a humedad, los sonidos de los pájaros, o los colores de las estaciones, utilizando todos nuestros sentidos para aumentar el disfrute de los detalles y las cosas más sencillas. Y aunque suene a tópico, son las cosas más cercanas las que pasan desapercibidas, precisamente por el factor de la proximidad. Incluso retrasamos su descubrimiento de manera indefinida. Viajamos a lugares remotos para investigar, trabajar y buscar los motivos necesarios de nuestro desarrollo artístico y personal, posponiendo aquello que tenemos más cerca. Es esa la formación que ahora hemos aplicado al paisaje próximo, donde no hay necesidad de recorrer miles de kilómetros para sentir, disfrutar y aplicar todo lo aprendido, esta vez, cerca de nuestro hogar, y así queremos transmitirlo.

La naturaleza y por extensión el jardín se parece a una sociedad humana, conformado a base de diferentes especies y culturas a las que conocer en profundidad, y donde debe haber una autoridad que trate de evitar que las especies mejor adaptadas al medio acaben con las más débiles, siendo esa labor de establecer un orden y respeto la del jardinero. Ese paralelismo del buen jardinero sobre su jardín, es la que el hombre como especie debería practicar sobre su único jardín que es nuestro planeta.

Fotopostal, *Murcia. Jardines de Floridablanca.* 1950-1960.
A.G.R.M. Fondo fotográfico García Garrabella. FOT_POS,001/120

Tallos rastreros. Diapositiva para proyección botánica.
Colección botánica IES Saavedra Fajardo.

El jardín hay que comprenderlo para llegar a poseerlo de verdad. Hay que entender la belleza de un árbol, conocer todos sus secretos y los seres que lo habitan. Una vez se siente el jardín como los sentían estas anteriores culturas, desde la deificación de todo aquello que es la base de la supervivencia: la tierra, el agua, el sol... restos atávicos de aquella mentalidad, es tal vez cuando podamos llegar a ser conscientes de lo que cada día nos regala la naturaleza.

Donde crecen los mirtos es un trabajo que aborda el significado del jardín al Oeste del Edén, como punto de referencia en común a las tres culturas que han dejado su huella en la ciudad de Murcia. Nuestro acercamiento a las mismas ha sido a través del significado y la esencia del jardín, su evolución y representación a lo largo del tiempo, y a través del legado que han dejado en la ciudad.

Tomando el jardín como punto de referencia en común a estas tres culturas, hemos planteado un léxico visual multidisciplinar de base fotográfica, para reflexionar sobre su creación y la relación que, en la actualidad, mantenemos con estos espacios desde diferentes perspectivas. Para explorar este aspecto nos hemos centrado en los más representativos parques y jardines de la ciudad de Murcia: el Jardín de Floridablanca, el Jardín del Malecón, la Glorieta, el Jardín de la Seda, el Jardín del Auditorio, los Jardines de Teniente Flomesta, el Jardín del Salitre y los Jardines de Vistabella...

Desde la reflexión sobre cómo un contexto específico puede crear, imponer o construir un valor simbólico, partimos de la idea de expedición en una investigación y registro documentales sobre los lugares específicos donde viven, nacen o se identifican las diferentes tipologías de plantas que componen estos espacios. Así, manteniendo el punto de vista del respeto a la flora y su sintaxis con el medio ambiente, hemos documentado estos espacios, catalogando los elementos que los componen construyendo un cuaderno botánico específico a través de la recolección de plantas y flores de las diversas especies que lo conforman, desecadas y registradas en un herbario propio particular.

La Biblia Hispalense o *Codex Toletanus*, escrito en latín en el siglo X, con notas manuscritas al margen en árabe, y títulos en hebreo, aúna las tres culturas que sirven de soporte a las láminas botánicas de especímenes recogidos en los parques y jardines de la ciudad. Y estos mismos especímenes son los que sirven de base para construir ese herbario particular propio, como así

Flores diclinas. Diapositiva para proyección botánica.
Colección botánica IES Saavedra Fajardo.

hiciera Anna Atkins, la primera mujer fotógrafa de la historia, empleando la técnica de la cianotipia para unir arte, naturaleza y ciencia. El herbario se complementa con la colección botánica cedida por el *Instituto Saavedra Fajardo*, que incluye una extensa variedad de semillas y plantas recogidas hace más de sesenta años, y una colección de diapositivas de cristal para la docencia académica.

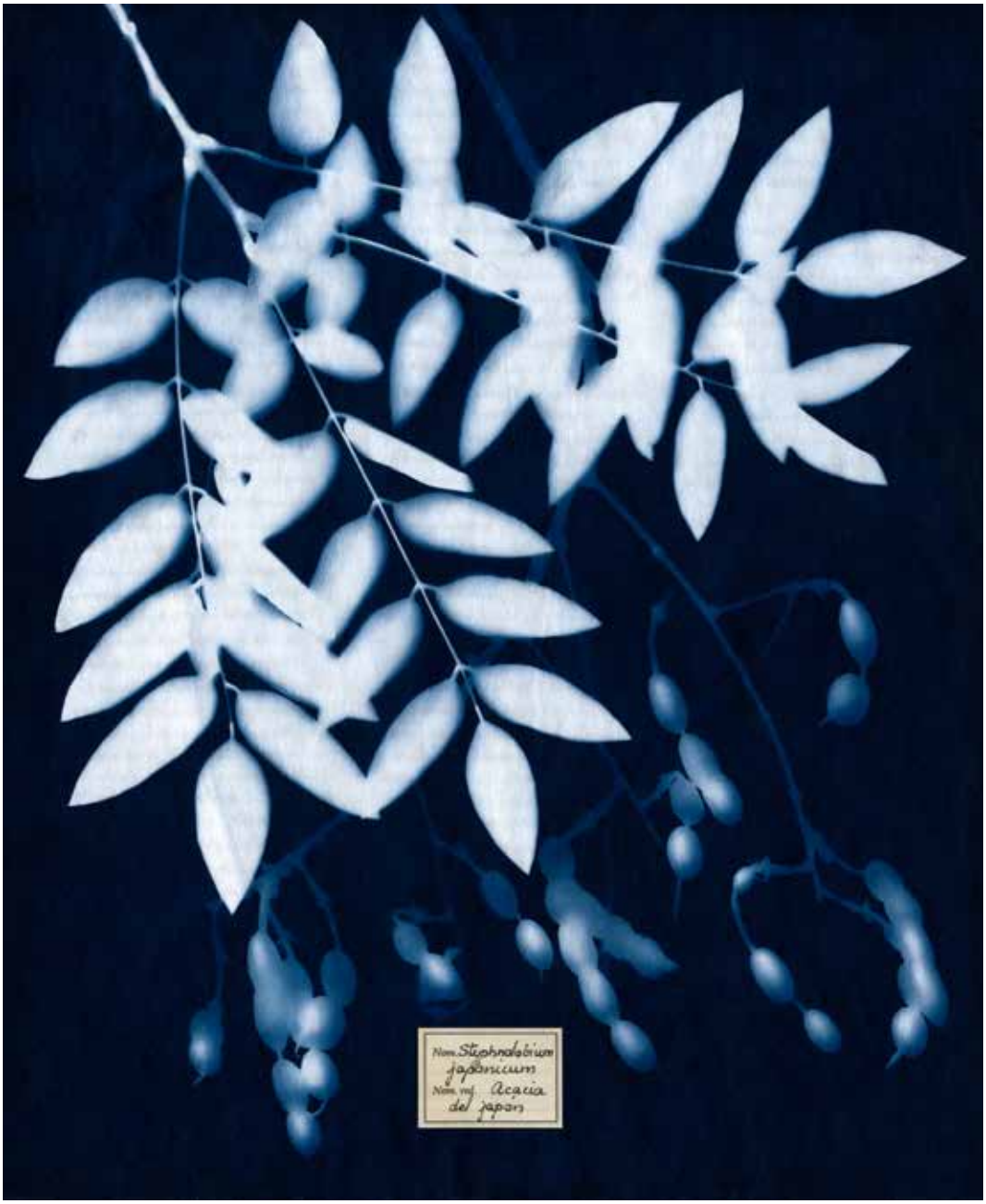
Pero más allá de la mirada botánica del trabajo, conectamos los vestigios históricos y arqueológicos del pasado con el presente, proyectando en ellos los espacios naturales de la ciudad. De ese modo, los restos de la muralla medieval en Santa Eulalia se entremezclan con moreras y plátanos en el Jardín de la Seda, los del Alcázar Nasir en la Iglesia de San Juan, con las palmeras del Jardín del Malecón, y el Jardín de la Alameda se enmarca en la puerta de Mari Chaves en la planta segunda del Mubam. Pasado y presente fundidos en un palimpsesto que reescribe la historia a través del entorno que los une.

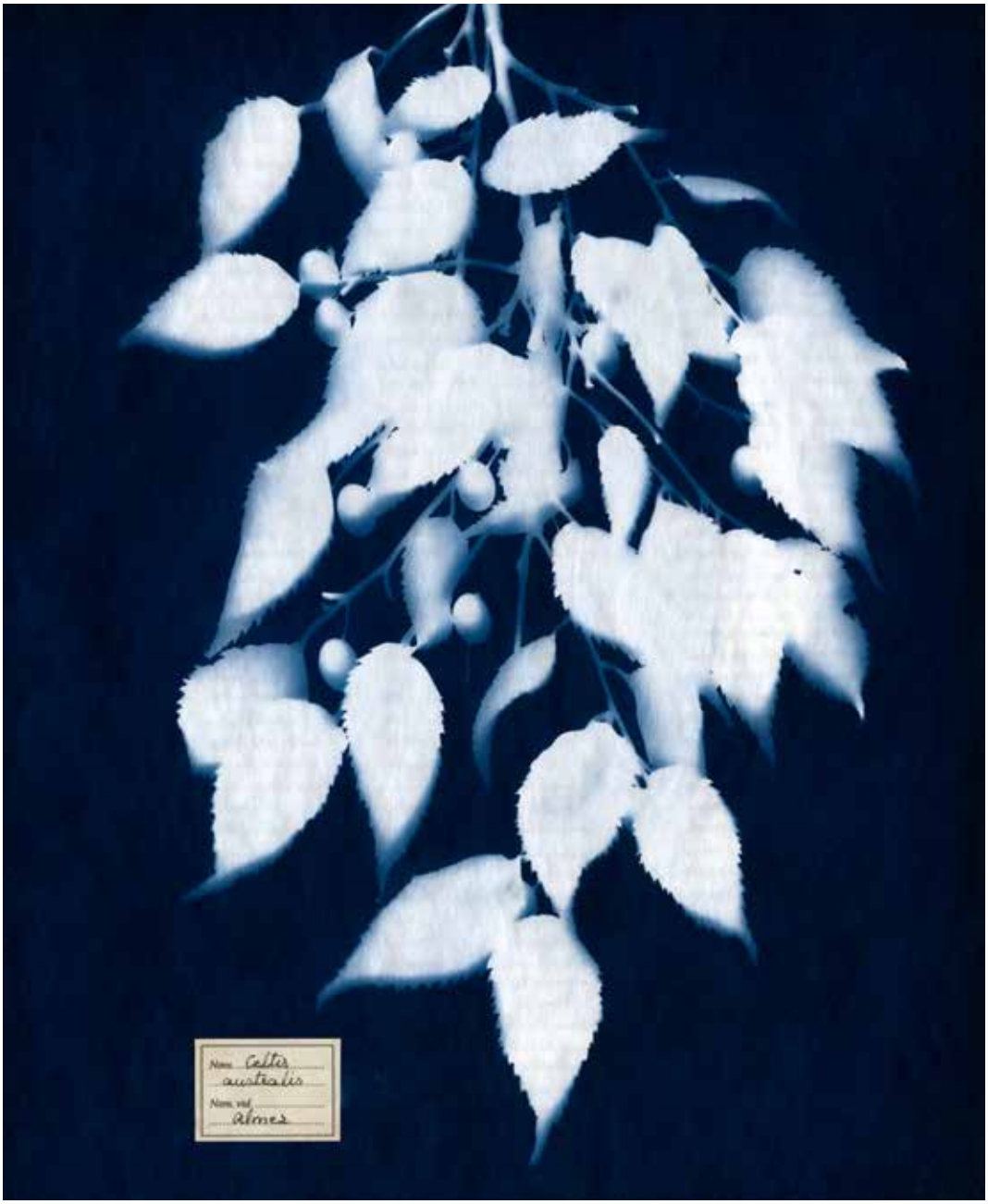
Y convencidos del poder que tiene la imagen y del libro como soporte para la propaganda, difusión y compresión de este trabajo con diferentes aristas, lo completamos con un libro de artista que usa como referencia los *Miriabilia Urbis Romae*. Esta era un tipo de literatura surgida en Roma en la Edad Media bajo la premisa de promocionar y difundir su idea como ciudad Santa de peregrinación. Era una especie de guía que daba una visión de la ciudad, con grabados de edificios, planos de Roma, e ilustraciones que se convirtieron en un registro documental y gráfico. La mezcla de elementos eruditos y reales de la ciudad con otros creados, contribuyen a crear un imaginario concreto de la ciudad, que pueda servir de guía al visitante para descubrir los rincones ocultos de la Murcia medieval.

Nosotros hemos buscado el Edén en la ciudad de Murcia vagando por sus jardines, investigando en cada uno de sus rincones, volviendo del presente al pasado, y del pasado al presente, recordando nuestras raíces y su conexión a la tierra que pisamos. E invitamos al espectador a que, cuando visite un jardín, sus ojos vaguen por él, por cada uno de esos rincones. Cuando le preguntaron a San Francisco de Asís un día que estaba cavando su jardín, qué haría si de repente supiese que moriría ese mismo día al anochecer, él contestó: «terminaría de cavar mi jardín».

Pascual + Vincent
www.ninorojo.com

Especímenes recolectados en los parques y jardines de Murcia sirven de base para construir este herbario particular empleando la técnica de la cianotipia, un procedimiento fotográfico monocromo inventado en 1842 por el astrónomo inglés Sir John Herschel, del que se obtiene una copia negativa en color azul de prusia por oxidación de sales de hierro.




Nom Celtis
australis
Nom vul.
Ormes

Nom Brachychiton populneus

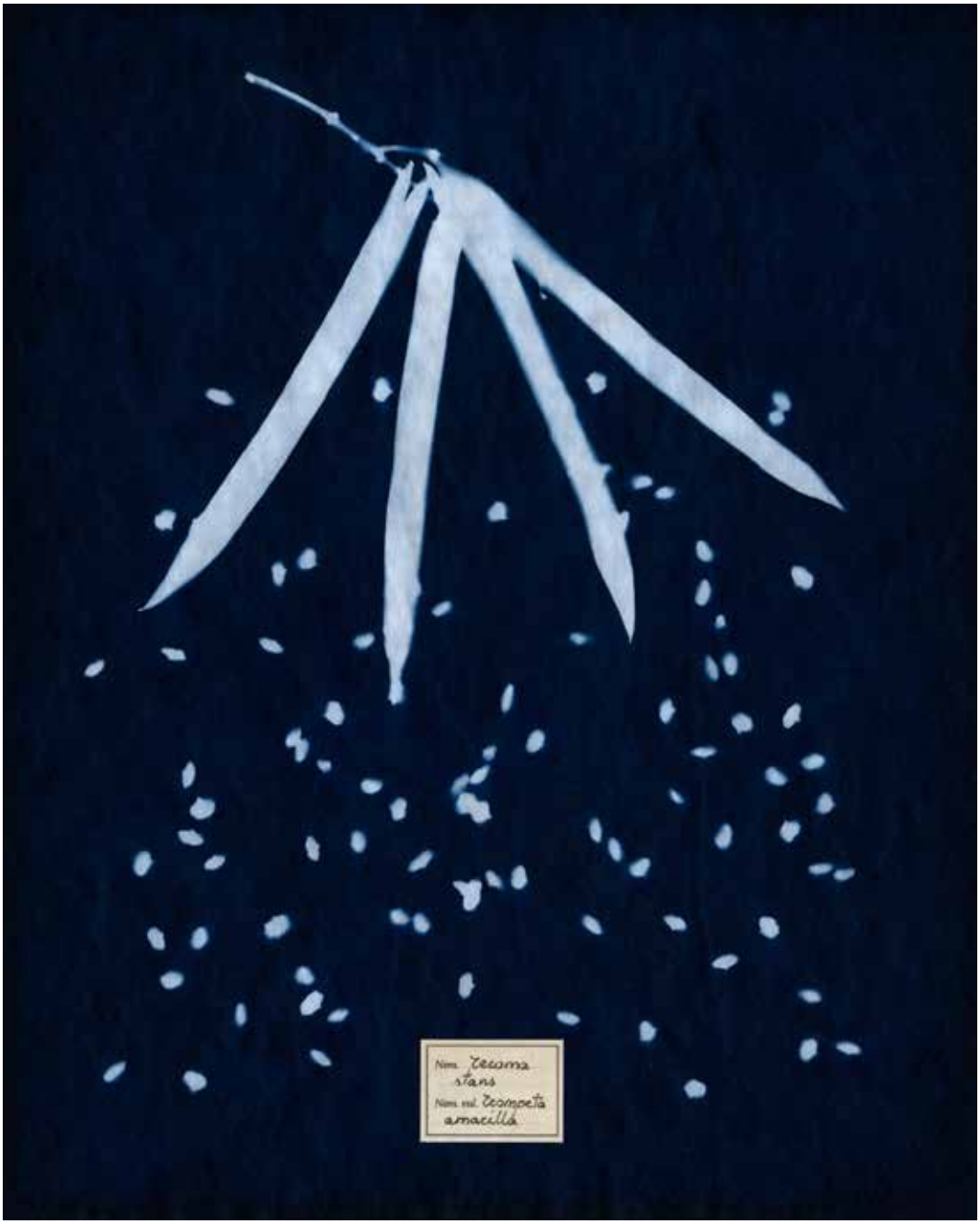
Nom. Chorisia
speciosa
Nom. vul. Árbol
de la Lana

Nom. Jacaranda
mimosifolia
Nom. vul.
Jacaranda

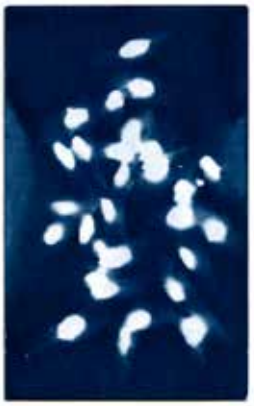
Nom. Jacaranda mimosifolia
Nom. vul. Jacaranda

Yo enamoro a este jardín donde la margarita es la sonrisa; el mirto, los bucles y la violeta, el lunar.

Ibn Jafaya


Nom. Tecoma
stans
Nom. esd. Trompeta
amarilla

Nom. Brugmansia
Nom. vul. trompeta de ángel

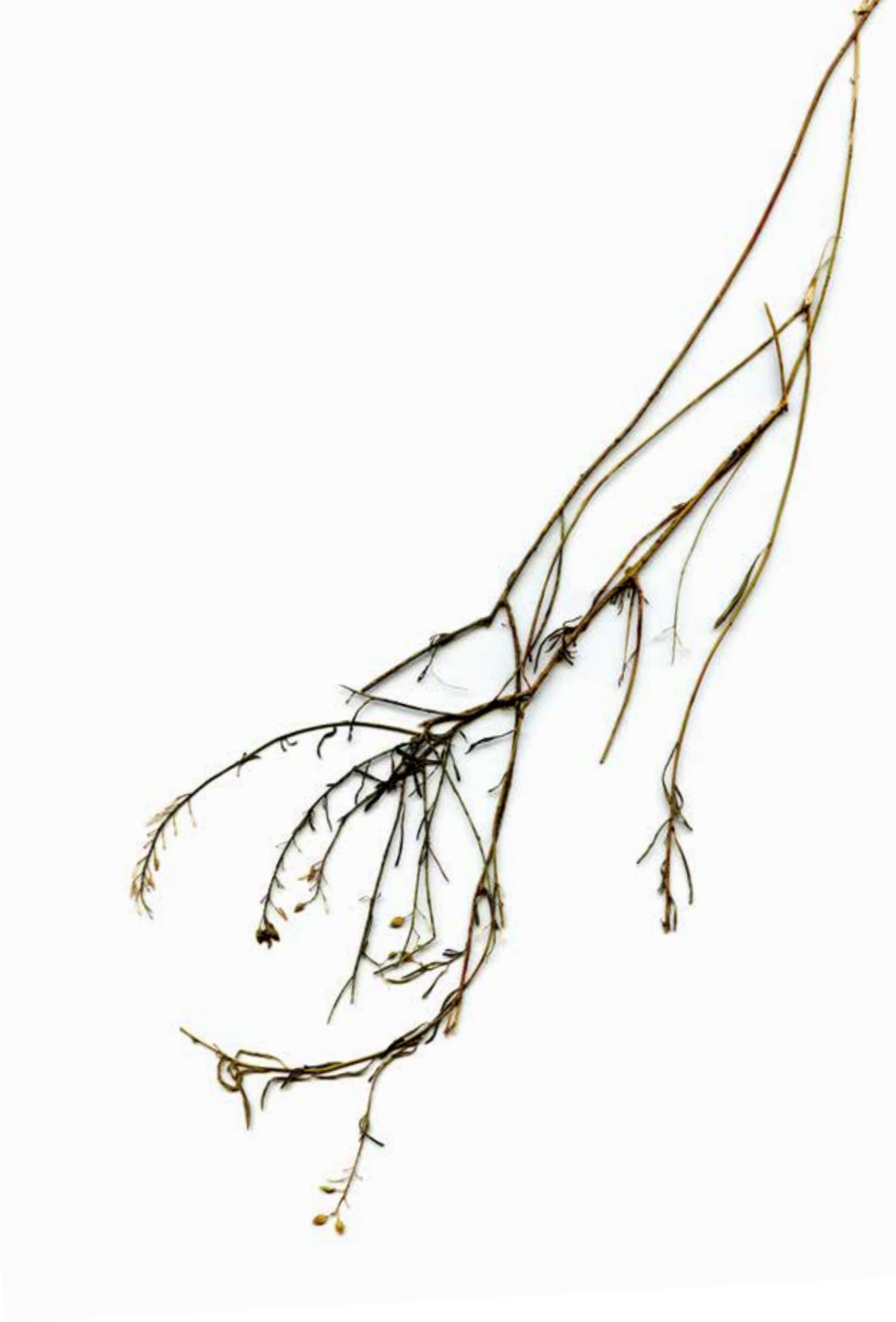


Nom. Hibiscus
rosa-sinensis
Nom. vul. Hibisco
clavel japonés

Estudia la Naturaleza,
ama la Naturaleza,
acércate a la Naturaleza.
Nunca te fallará.

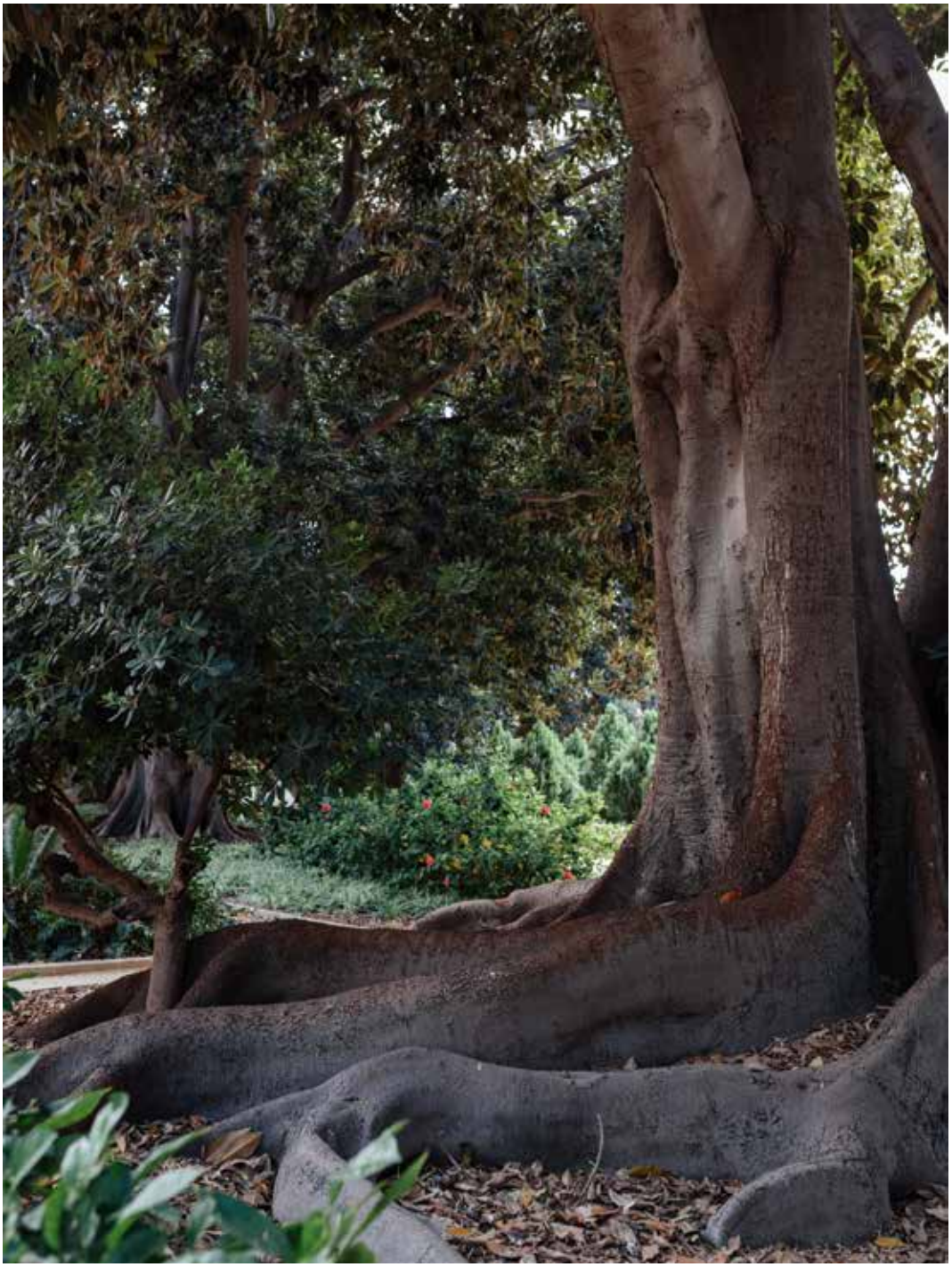
Frank Lloyd Wright

La Biblia Hispalense o ***Codex Toletanus***, escrito en latín en el siglo X, con notas manuscritas al margen en árabe, y títulos en hebreo, aúna las tres culturas que sirven de soporte a las láminas botánicas de especímenes recogidos en los parques y jardines de la ciudad.



Mi jardín es mi obra de arte más bella.

Claude Monet



Fotopostal, Murcia. *Jardines de Floridablanca.* 1950-1960.
A.G.R.M. Fondo fotográfico García Garrabella. FOT_POS,001/120

Vista del Monumento a la Fama en el jardín de Santa Isabel de Murcia. 1959.
A.G.R.M. Fondo fotográfico Ediciones Arribas. FOT_NEG,059/003

El hombre a pesar de sus pretensiones artísticas, su sofisticación y sus muchos logros, le debe su existencia a una capa de tierra vegetal de seis pulgadas y al hecho de que llueve.

Paul Harvey

AYUNTAMIENTO DE MURCIA

Alcalde-Presidente
José Francisco Ballesta Germán

Teniente de Alcalde de Cultura y
Recuperación del Patrimonio
Jesús Francisco Pacheco Méndez

Jefa de Servicio de Cultura
M.ª Mercedes Hernández Martínez

REACTIVOS CULTURALES

Linea 1. Murcia Medieval y Tres Culturas. Proyecto *Donde crecen los mirtos*
Autores: Pascual Martínez + Vincent Sáez

MUSEO DE LA CIUDAD

Directora
Consuelo Oñate Marín

Técnicos Actividades Socioculturales
Clara Mª Alarcón Ruiz
Carmen Clemente Martínez

Auxiliares Administrativos
Francisco Martínez Molina
Jose Carlos Muñoz Ruiz

Ordenanzas
Carmen M.ª Jara Rosa
Antonio Larrosa Marín
Agustín Arnaldos González

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Murcia
Concejalía de Cultura y recuperación del patrimonio

Diseño
José Luis Montero

Montaje
Pepe Gómez

Imprime
Jiménez Godoy

Imágenes de archivo
Archivo General de la Región de Murcia
Biblioteca Nacional de España

Fotografías
Pascual + Vincent
Págs. 34, 36, 37, 38, y 43. Jardín de Floridablanca
Págs. 35, 40, 46, 53, y 54. Jardín del Salitre
Págs. 41, 44, 45 y 48. Huerto-jardín López Ferrer
Pág. 42. Ampliación de los Jardines del Malecón
Pág. 50. Jardín del Teniente Flomesta (Jardín Chino)
Pág. 51. Palmeral de Santiago y Zaraiche
Pág. 52. Jardines del Malecón
Pág. 57. Sala Verónicas
Pág. 58. Centro de Visitantes Muralla de Sta. Eulalia
Pág. 59. Restos del Alcázas Nasir, Iglesia de San Juan de Dios
Págs. 60-61. Museo de Santa Clara
Pág. 63. Puerta de Mari Chaves, Museo de Bellas Artes
Págs. 25 a 30. Biblia Hispalense, Biblioteca Nacional de España. Vitr/13/1

Colección botánica
IES Saavedra Fajardo

Agradecimientos
y el Museo José Loustau de la Universidad de Murcia
IES Saavedra Fajardo
Archivo General de la Región de Murcia
Servicio de Museos y Exposiciones de la Región de Murcia

ISBN: 978-84-16710-83-6
D.L.: MU-769-2020

Ayuntamiento de Murcia
REACTIVOS CULTURALES
MUSEO DE LA CIUDAD
URBAN AGENDA FOR THE EU
European Commission